

Los conceptos de memoria, tradición y experiencia en el proyecto político de Walter Benjamin



María Esperanza Belforte*
Universidad de Buenos Aires
Director: Dr. Miguel Vedda

El objetivo general de esta tesis es analizar las constataciones conceptuales construidas por Benjamin a partir de los conceptos de experiencia, tradición y memoria en el contexto de la elaboración de un proyecto político. La hipótesis de la que se parte es que en el pensamiento benjaminiano existe una construcción crítica y utópica de un proyecto político elaborada con los conceptos de *experiencia*, *memoria* y *tradición*. Dicho proyecto se orienta a enfrentarse, por un lado, con la herencia filosófica de la ideología burguesa; por otro, a incorporar a la teoría marxista elementos olvidados del ámbito de la experiencia vital humana.

La tesis contiene seis capítulos divididos en dos secciones. En la primera sección, que consta de tres capítulos dedicados a los conceptos de experiencia, tradición y memoria, se analiza la relación de los conceptos en su vínculo con el proyecto político benjaminiano y se sientan los fundamentos para la segunda sección, en la cual se estudian tres formas específicas de la experiencia: las de la infancia, el amor y la muerte. Esta segunda parte se propone resaltar aspectos específicos de lo humano que el concepto de experiencia pone en juego, al criticar las antiguas formas de la experiencia, la tradición y la memoria. Se orienta a mostrar entonces que el proyecto de Benjamin es político y se extiende hacia ámbitos de la vida del hombre que implican una transformación existencial.

En el primer capítulo se estudia el concepto benjaminiano de experiencia en un sentido político. Se parte del concepto de *Erfahrung*, que Benjamin incorpora en el contexto del *Libro de los Pasajes*, en donde hace explícita su orientación política. Las definiciones y esbozos del concepto en otros escritos son recuperados con el fin de contrastarlos con la definición de experiencia dialéctica del despertar que allí se enuncia.

Se rastrean las tensiones y diferencias con las que el concepto va delineándose, pero sin perder de vista el objetivo del capítulo: recomponer la definición de

experiencia política del proyecto. Para ello se lleva a cabo un análisis de la noción de *Erlebnis*, que la tradición de la *Lebensphilosophie* y los revolucionarios conservadores alemanes legarían al nazismo. La categoría que esta concepción de la vivencia pone en juego es la de totalidad; una totalidad que se deriva de la estructura mítica de la vivencia. La noción de "protovivencia" (*Ur-Erlebnis*), la vivencia primigenia que se propone políticamente al hombre concebido por el nacionalismo tecnócrata, constituye para Benjamin el correlato intencional de la fantasmagoría. Se muestra también en este capítulo cómo la experiencia benjaminiana no es definida en su sentido político desde una perspectiva esencial, sino existencial. La posibilidad de una experiencia de despertar da lugar a la posibilidad de una existencia no alienada. El capítulo expone cómo Benjamin se preocupa, sin embargo, por analizar una posible recuperación de la conciencia de presente, a través de la categoría de experiencia, que constituye un concepto irrenunciable para el despertar que se propone a nivel político.

En el segundo capítulo se focaliza el análisis en el concepto de tradición, intrínsecamente unido al de experiencia. La experiencia es definida por Benjamin en el contexto de la tradición, por lo que aquí se plantean: La concepción de tradición heredada de la mística judía, que enmarca los problemas benjaminianos; la apropiación que Benjamin lleva a cabo de dicha tradición y el vaciamiento del contenido doctrinario; las influencias de dicha concepción de tradición sobre la crítica a la tradición política llevada a cabo a partir de finales de la década del veinte; las huellas de su crítica a la tradición para la formulación de una teoría política.

El tercer capítulo tiene como objetivo mostrar la crítica llevada a cabo por Benjamin al concepto de memoria al cargarlo de significación política, sin dejar de lado la fuerza que dicho concepto adquirió de la tradición. Se tratan aquí los conceptos de recuerdo (*Erinnerung*), memoria (*Gedächtnis*) y rememoración (*Eingedenken*), dada la diferenciación que se desprende del *Libro de los Pasajes*. Benjamin invierte la fuerza conmemorativa de la noción de rememoración mediante el trabajo dialéctico con el recuerdo, en su capacidad destructiva, y la memoria, en su peculiaridad conservadora. El concepto central que pone en juego es el de *memoria involuntaria*, del que se apropia al retomar críticamente la obra de Marcel Proust. Este

* Tesis defendida el 22 de marzo de 2013. Miembros del jurado: Dr. Jorge Lovisoló, Dra. Alicia Entel, Dra. Silvia Schwarzböck.

concepto adquiere un lugar privilegiado en el proyecto de los pasajes al influir también en la noción de despertar, que estructura la concepción de cambio presente en el proyecto.

El cuarto capítulo de esta tesis estudia la experiencia de la infancia a la luz de sus connotaciones específicas en el proyecto político del *Libro de los Pasajes*. Para ello se ponen en juego distintas aproximaciones al tema que Benjamin realiza tempranamente. Se señala aquí que los estudios sobre la infancia se encuentran diseminados en distintos escritos pero que, valorados en su conjunto, constituyen una teoría cognoscitiva de la infancia. Dicha teoría sirve a Benjamin como parte de su construcción de un proyecto político.

La infancia como experiencia humana es utilizada en el *Libro de los Pasajes* como modelo de análisis histórico: la infancia del siglo xx está dada en el siglo xix. Benjamin encuentra, además, un carácter especial en lo que denomina “tarea” de la infancia, pues hay en ella una función política por aprehender: la de recuperar significados para las creaciones que los han perdido. De este modo, el capítulo se orienta en dirección a la hipótesis de que la dialéctica, que el despertar de la conciencia infantil impone en su diálogo con los sueños y deseos latentes, se resuelve en una dialéctica del fracaso.

El quinto capítulo incorpora el primer elemento determinante de la crítica materialista benjaminiana a la concepción del hombre del materialismo mecanicista: la experiencia del amor, junto a la de la muerte, analizada en el sexto capítulo, constituye uno de los elementos que debe ser sujeto a una crítica frente al avance de los descubrimientos y transformaciones técnicas. Se ve aquí el interés de Benjamin en la construcción de un “humanismo real”. Tras analizar las primeras reflexiones y apuntes sobre la experiencia de lo erótico, que tienen una presencia importante a comienzos de la década del veinte, el capítulo se propone mostrar la conformación de una concepción específica de la experiencia del amor como iluminación profana. Este concepto de experiencia implica una relación dialéctica entre la teoría y la práctica del presente que se evidencia en una crítica a la noción del *logos* de la tradición filosófica de Occidente. Al plantearse una “dialéctica de la sentimentalidad”, Benjamin incorpora a la noción de dialéctica un aspecto de lo humano que considera central para el

análisis político del presente. Las energías provenientes de lo afectivo que, como muestra el capítulo, en sus escritos de juventud ocupan un lugar importante, son incorporadas como elemento de análisis en su proyecto político.

El sexto capítulo se centra en la interpretación de la experiencia de la muerte en relación con el *Libro de los Pasajes*, pero retoma la problemática de la muerte también presente tempranamente en los escritos de Benjamin. Para ello recupera el concepto de “primera naturaleza” que Benjamin toma de Lukács y que utiliza como aspecto renovador del marxismo. Es objetivo del capítulo mostrar la estrecha vinculación que Benjamin encuentra entre las fantasmagorías relacionadas con los temas de la primera naturaleza y su teoría del despertar. Se apunta en dirección a exponer cómo Benjamin se proponía la recuperación de autores alemanes vinculados a la ideología fascista. El capítulo subraya el deseo expresado por Benjamin de estudiar en profundidad a Jung y a Klages, para enriquecer su concepto de imagen dialéctica y orientar su teoría de la experiencia hacia una mayor proximidad con la imagen del despertar. Para ello se recupera la identificación de la experiencia de la muerte como zona (*zone*) que implica un pasaje de lo temporal a lo espacial y que permite destruir la progresividad temporal de lo vital de la experiencia de la muerte.

A lo largo del desarrollo argumentativo de los capítulos de esta tesis se muestra la construcción, por un lado crítica, pero también utópica, de una constelación conceptual entre la memoria, la experiencia y la tradición, junto a la formulación de un concepto de política ampliado al ámbito de los sentimientos humanos. El análisis comparativo, así como la introducción de aspectos de la literatura retomados por Benjamin en su teoría del despertar, evidencian que las expresiones vitales de la infancia, el amor y la muerte son parte del contenido utópico que otorga carácter afirmativo al proyecto benjaminiano. Así, en la elaboración de un andamiaje conceptual para su proyecto político, Benjamin introduce un elemento ontológico que traduce la esencia, de tendencia idealista, en utopía y que otorga a la experiencia un sentido existencial-materialista anclado en el presente. Se concluye entonces que el materialismo benjaminiano no solamente se nutre de la teología judía y de la mística, sino que avanza en el intento de formular un sentido de lo vital que supere las dicotomías tradicionales de lo humano.